

Vacunas contra el COVID-19: Mito vs. Realidad

Existen varios mitos sobre las vacunas contra el COVID-19.

Los hechos a continuación son algunos mitos que se escuchan comúnmente, sin ningún orden o preferencia específica.

MITO DE LA VACUNA

REALIDAD DE LA VACUNA



MITO: La vacuna contra el COVID-19 puede afectar la fertilidad de las mujeres.

Realidad: La vacuna contra el COVID-19 no afecta la fertilidad.

La vacuna contra el COVID-19 alerta al sistema inmunológico del cuerpo a combatir el virus al atacar específicamente las proteínas que se encuentran en la superficie del coronavirus. Esta proteína no es la misma que la proteína involucrada durante el embarazo. Sin embargo, contraer la enfermedad de COVID-19 puede afectar seriamente el embarazo y la salud en general, incluyendo complicaciones respiratorias o la necesidad de asistencia respiratoria.



MITO: Voy a desarrollar miocarditis o pericarditis con la vacuna contra el COVID-19.

Realidad: Se han aplicado millones de dosis de la vacuna contra el COVID-19, y el riesgo de inflamación del corazón es bastante bajo.

La posibilidad de desarrollar inflamación del corazón (por ejemplo, miocarditis o pericarditis) después de recibir la vacuna contra el COVID-19 es baja (< .0001%). Cada año se diagnostican millones de casos de miocarditis no relacionados con el COVID-19. En el raro caso de que se produzca una inflamación cardíaca por la vacunación contra el COVID-19, alrededor del 80% se han recuperado y han sido dados de alta.



MITO: No vale la pena recibir la vacuna contra el COVID-19, ya que aún podrías contraer el COVID-19.

Realidad: Los beneficios de la vacuna contra el COVID-19 superan los riesgos de infección por COVID-19.

La vacunación proporciona un fuerte impulso en la protección y reduce la gravedad de la enfermedad causada por COVID-19. Los riesgos adicionales de la enfermedad COVID-19 sin vacunación pueden conducir a otras dolencias como el síndrome inflamatorio multisistémico en niños (MIS-C), o síntomas neurológicos y de disfunción cognitiva entre personas con COVID-19 persistente*.



MITO: Es demasiado tarde para obtener la segunda dosis de la vacuna contra el COVID-19.

Realidad: ¡No es demasiado tarde para vacunarse!

¡No es demasiado tarde! Usted debe recibir su segunda inyección lo más cerca posible del intervalo recomendado de 3 o 4 semanas. Los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC, por sus siglas en inglés) recomiendan que su segunda dosis se administre hasta 6 semanas (42 días) después de su primera dosis. Sin embargo, si recibe su segunda inyección de la vacuna contra el COVID-19 antes o después de lo recomendado, no tiene que reiniciar la serie de vacunas.



MITO: La vacuna contra el COVID-19 no funcionará contra las variantes del COVID-19.

Realidad: Las vacunas contra el COVID-19 siguen siendo eficaces contra las variantes del COVID-19, incluida la variante Delta.

Los datos actuales sugieren que las vacunas contra el COVID-19 autorizadas para su uso en Estados Unidos ofrecen protección contra la mayoría de las variantes que actualmente se propagan en Estados Unidos, incluida la variante Delta. Las vacunas contra el COVID-19 aún brindan protección contra el COVID-19 grave, incluida la muerte u hospitalización.

*Las personas con COVID-19 persistente son aquellas que experimentan problemas de salud continuos **cuatro o más semanas** después de haber sido infectados por primera vez con el virus que causa COVID-19.

Para más información sobre las vacunas de COVID-19, visite:
coronavirus-sd.com/vacuna



Vacunas contra el COVID-19: Mito vs. Realidad

Existen varios mitos sobre las vacunas contra el COVID-19.

Los hechos a continuación son algunos mitos que se escuchan comúnmente, sin ningún orden o preferencia específica.

MITO DE LA VACUNA

REALIDAD DE LA VACUNA



MITO: Los efectos secundarios de la vacuna contra el COVID-19 son demasiado peligrosos.

Realidad: Los posibles efectos secundarios después de la vacunación contra el COVID-19 son temporales y a menudo desaparecen después de unos días.

Los efectos secundarios después de la vacunación son signos normales de que su cuerpo está desarrollando protección. Estos efectos secundarios deben desaparecer en unos pocos días. Aunque puede experimentar algún dolor o malestar leve, a menudo en el área donde se aplicó la vacuna, recibir la vacuna contra el COVID-19 es una opción más segura que ser una persona infectada con **COVID-19 persistente***.



MITO: Los efectos desconocidos a largo plazo de la vacuna contra el COVID-19 son demasiado riesgosos.

Realidad: Los expertos confían en la seguridad a largo plazo de la vacuna contra el COVID-19 a través de décadas de investigación y práctica.

Las tecnologías de la vacuna contra el COVID-19 se han estudiado durante años y se han utilizado en otros tratamientos sin problema. Las vacunas de ARNm se han estudiado para la influenza y la rabia, mientras que las vacunas adenovectoriales han sido beneficiosas desde la década de 1970 para combatir enfermedades como el ébola y el zika. Incluso ahora, la vacuna contra el COVID-19 sigue siendo monitoreada por seguridad.



MITO: No tengo dinero para pagar la vacuna contra el COVID-19.

Realidad: Las vacunas contra el COVID-19 autorizadas por la FDA son distribuidas sin costo alguno por los estados y las comunidades locales.

Todas las personas mayores de 12 años pueden recibir una vacuna sin costo alguno. No necesita agendar una cita, pero está disponible si lo prefiere. No se pueden comprar vacunas contra el COVID-19 en el internet. No necesitas pagar ningún costo de su bolsillo para recibir una vacuna contra el COVID-19 autorizada, ni antes, ni después de su cita.



MITO: Si muchas otras personas se vacunan, no la necesitaré.

Realidad: Todas las personas que puedan recibir la vacuna contra el COVID-19 deben vacunarse para protegerlo a usted y a su comunidad.

Las personas inmunodeprimidas o que viven con afecciones médicas crónicas pueden no tener la oportunidad de vacunarse debido a su sistema inmunológico debilitado. El riesgo de muerte por COVID-19 para estas poblaciones también es mucho mayor. Vacunarse contra el COVID-19 no solo te ayuda a ti mismo, sino a los demás en tu comunidad.



MITO: Ya tuve COVID-19, así que no necesito la vacuna.

Realidad: Las personas que se han enfermado de COVID-19 todavía se benefician al vacunarse.

Se recomienda a las personas que se pongan la vacuna contra el COVID-19, incluso si ya han estado enfermos de COVID-19 antes. Si usted ya estuvo enfermo de COVID-19, la vacuna debe administrarse 90 días después de la infección o después de recibir terapia con anticuerpos. La reinfección es posible, y vacunarse es una de las mejores maneras de protegerse a sí mismo, a su familia y a su comunidad.

*Las personas con COVID-19 persistente son aquellas que experimentan problemas de salud continuos **cuatro o más semanas** después de haber sido infectados por primera vez con el virus que causa COVID-19.

Para más información sobre las vacunas de COVID-19, visite:
coronavirus-sd.com/vacuna

